

MISIÓN: POSIBLE. La continuidad pedagógica durante el ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) de la pandemia de Covid-19

Marianela Betina Estévez

marianela.b.estevez@gmail.com

Norma Fabbri

fabbrinorma@gmail.com

Eugenia Valotta

meugeniavalotta@gmail.com

El año 2020 presentó un desafío inesperado: pasar de la enseñanza presencial a la enseñanza virtual de un momento a otro. Nos vimos enfrentados a la necesidad inmediata de adecuar, no solo los materiales y contenidos, sino también el dictado de clases exclusivamente a la modalidad virtual. El número de alumnos, el uso de una plataforma en línea (Zoom) para las clases sincrónicas y el poder adaptar los materiales para ser utilizados en otra plataforma como fue Google classroom, nos permitió finalizar un año muy satisfactorio con grandes logros y excelente desempeño por parte de los alumnos. El estar previamente familiarizados con herramientas tecnológicas nos permitió estar mejor preparados para este desafío imprevisible y repentino que fuera originado por un contexto de pandemia mundial. Y seguramente, estas nuevas herramientas han llegado para quedarse y enriquecer nuestra labor docente en la enseñanza de lengua extranjera.

Introducción

La historia comienza, como ya sabemos, con una noticia inesperada: la pandemia de Covid-19, que comenzó a fines del año 2019, se desencadenó en Argentina a principios del mes de marzo de 2020, cuando docentes y estudiantes nos preparábamos para comenzar un nuevo ciclo lectivo como tantos otros.

La primera medida tomada por el gobierno nacional fue la suspensión de las clases presenciales por un período de dos semanas. La segunda, la extensión de esta medida por dos semanas más. Esto se extendió, finalmente y a través de sucesivas medidas, a lo largo de todo el ciclo lectivo 2020.

Esta situación constituyó un desafío inesperado: pasar de la enseñanza presencial a la enseñanza virtual de un momento para el otro. Tuvimos que adecuar los materiales, contenidos y dictado de clase a esta nueva modalidad.

Plataformas y metodología implementada

La elección de plataformas en línea para usar durante el dictado de clases fue realizada teniendo como parámetro el potencial uso didáctico que éstas pudieran proveer en este contexto tan particular. Debían no sólo ser eficaces, adaptables y fáciles de usar para los alumnos, sino que también debían adecuarse al aprendizaje basado en tareas, que es el enfoque que utilizamos en la enseñanza de idiomas.

Este tipo de aprendizaje promueve un acercamiento holístico al idioma, el uso de todos los recursos lingüísticos adquiridos y al alcance del estudiante, y una integración de las cuatro habilidades lingüísticas, por lo que las plataformas elegidas debían poder combinarse entre sí y también permitir una adecuación y articulación de contenidos.

Sin dejar de mencionar que era una ventaja el elegir herramientas tecnológicas que ofrecieran una variedad de funciones y herramientas en un solo espacio, y que tanto profesores como estudiantes ya estuvieran utilizando en otros ámbitos, o al menos estuvieran familiarizados con ellas.

Para los encuentros sincrónicos se utilizó la plataforma Zoom, la cual nos permitió reproducir más cercanamente el contexto de nuestras “aulas” en la presencialidad, además de caracterizarse por ser de fácil uso, accesible y flexible tanto para alumnos como para docentes.

Esta plataforma cuenta con funciones que resultan sumamente útiles para la enseñanza, tales como la pizarra interactiva, la posibilidad de compartir la pantalla y algunas otras herramientas interactivas tales como las salas de grupo reducido (*breakout rooms*) o la anotación y compartición conjunta alumnos-docente, que le otorgan a las clases online el dinamismo, la interacción e inmersión característico de las clases presenciales. Incluso ofrecen nuevas oportunidades de participación que extienden sus posibilidades y van más allá de lo que el alumno usualmente puede realizar en una clase presencial.

Junto con el uso de esta plataforma para las clases sincrónicas, se optó por el uso de Google classroom a fin de proveer a los alumnos con un espacio donde alojar todos los documentos e información del curso en forma ordenada. Sin dejar de mencionar que Google Classroom reúne todas las herramientas y funciones disponibles en Google y que resultaron fundamentalmente útiles durante el desarrollo de la cursada.

Para las docentes, el uso de esta herramienta facilitó la distribución de material, asignación de tareas, comunicación y evaluación.

Es evidente que, en especial en la situación de emergencia en que nos encontrábamos, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) tuvo un impacto notable en las múltiples esferas educativas, entre ellas en lo que nos atañe: la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera.

Como resalta Lozano (2011):

“Las TAC tratan de orientar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) hacia unos usos más formativos con el objetivo de aprender más y mejor. Se trata de incidir especialmente en la metodología, en los usos de la tecnología y no únicamente en asegurar el dominio de una serie de herramientas informáticas. Se trata, en definitiva, de conocer y de explorar los posibles usos didácticos que las TIC tienen para el aprendizaje y la docencia. Es decir, las TAC van más allá de aprender meramente a usar las TIC y apuestan a explorar estas herramientas tecnológicas al servicio del aprendizaje y de la adquisición de conocimiento.”

Nuestras experiencias

Nuestra labor docente se vio interpelada al igual que tantas otras y debió, indefectiblemente, reinventarse y desarrollar nuevas facetas. El primer desafío, ante lo que creíamos una suspensión temporaria de la presencialidad, fue garantizar la continuidad pedagógica para estudiantes a quienes aún no habíamos conocido y que, al igual que nosotras, tenían una expectativa muy diferente con respecto al curso. En nuestro caso, además, siendo el curso Adultos 1, se trataba en su mayoría de jóvenes adultos que daban sus primeros pasos en los estudios de la lengua más allá de su trayectoria escolar y no conocían tampoco la metodología de trabajo de la Escuela.

Las primeras dos semanas, por lo tanto, buscamos transmitir serenidad y al mismo tiempo generar un vínculo con cada estudiante.

Desde un principio se decidió que todos los grupos iban a realizar las mismas actividades, por lo cual trabajamos en equipo en el diseño y planificación de las tareas, lo que resultó en un mayor aprovechamiento de las fortalezas y conocimientos de cada docente.

Durante ese primer período, se creó un aula virtual en Google Classroom común a todos los cursos del nivel. Por motivos fuera de nuestro control, se planteó que las clases fueran exclusivamente asincrónicas, esto es, que se subieran al aula de Classroom y cada estudiante pudiera realizarlas a su ritmo dentro de un límite de tiempo estipulado (en general, una semana).

El material didáctico de Adultos 1 se basó en la adaptación del libro de texto *Speakout Elementary* (third edition). Se realizó un trabajo de adecuación a la virtualidad con un formato base de presentación de Powerpoint luego transformado a Google slides a fin de poder compartirlo a los alumnos a través del aula de Classroom.

Al principio, cada docente tenía asignado un rol diferente, como ser la corrección de entregas escritas, la respuesta a consultas en el "Tablón" ("Stream"), etc. Esta dinámica no nos resultó del todo satisfactoria ya que sentíamos que tanto

estudiantes como docentes necesitábamos generar la identificación y sentido de pertenencia que ocurre naturalmente en el aula presencial. Decidimos entonces, con el aval de Coordinación, que cada docente corrigiera y respondiera las consultas de quienes habrían sido sus alumnos en la presencialidad. Esto cambió enormemente la dinámica de trabajo y nos dio a todas una sensación de mayor estabilidad, ya que permitió un seguimiento más personalizado de parte nuestra y la identificación de un referente claro por parte de cada estudiante.

Otro de los primeros desafíos que debimos resolver fue cómo extrapolar las dinámicas propias de la clase presencial y el aprendizaje basado en tareas a una clase a distancia y asincrónica. Como afirmara hace tantos años la gran escritora y educadora chilena Gabriela Mistral, nada más triste que la alumna compruebe que su clase equivale a su texto. En nuestro caso, la pregunta era cómo traducir a la escritura y asincronicidad prácticas inherentes a la oralidad de una clase presencial, como la presentación de un tema, andamiaje, explicaciones, contextualización, etc. No hubo una respuesta unívoca a este interrogante, pero sí diferentes estrategias.

Todo el material utilizado en las clases asincrónicas fue organizado a fin de que tuviera un hilo conductor que le otorgara significación y relevancia para los estudiantes. Y las tareas fueron diseñadas de manera que los alumnos pudieran manejarse de manera autónoma con el material durante el transcurso de la cursada.

Tomamos como base algunas premisas pertenecientes a lo que se conoce como "*flipped classroom*" o aprendizaje invertido. Una de las bases que propone esta metodología es brindar a cada estudiante las herramientas teóricas necesarias para realizar una tarea de forma independiente, y que en la interacción o trabajo en conjunto prime la puesta en práctica de saberes. En palabras de Robert Talbert:

"[e]n el aula invertida, se invierten el tiempo de la lección y la tarea, y las lecciones ocurren fuera de clase a través de videos grabados. El tiempo de clase, en cambio, se dedica al trabajo activo."¹

Durante la primera etapa, con clases exclusivamente asincrónicas, buscamos al principio material ya diseñado que pudiéramos compartir e incrustar en las

¹ Talbert (2012), traducción propia.

presentaciones de Google slides que constituían cada clase. Utilizamos algunos videos de uso público pero luego descubrimos que no nos sentíamos del todo satisfechas, ya que en ocasiones resultaba muy trabajoso encontrar materiales que siguieran nuestro mismo enfoque. Esto nos llevó a optar por producir nuestros propios materiales, en forma de presentaciones de diapositivas explicativas y también de videos, con ejemplos significativos, vocabulario pertinente y contextualizados en las temáticas trabajadas en clase.

Otra de las estrategias que desarrollamos fue la utilización de diferentes recursos digitales dentro y fuera de Google Classroom.

Incluimos en cada clase asincrónica una selección de ejercicios optativos con autocorrección, varios de los cuales habíamos diseñado utilizando la página "Live worksheets", que permite a cada docente recibir un informe semanal con el desempeño de cada estudiante.

Sin embargo, notamos que además del sentido de pertenencia e identificación con la docente, la virtualidad parecía haber desprovisto a l@s alumn@s de otra presencia valiosa en la clase: la mirada del grupo, la visibilidad. El desafío era, en este caso, generar interacción entre estudiantes que no solo no se conocían entre sí (salvo raras excepciones en que se conocían de antemano) sino que ignoraban quiénes compartían el curso.

Una de los programas que utilizamos fue Padlet, mediante la cual creamos muros virtuales (de apariencia similar a la de una cartelera) donde compartir producciones escritas. Es atractiva y fácil de usar, pero aún así descubrimos que había quienes encontraban complicado el tener que acceder a una página fuera del aula virtual, además de complicar esto el visado de las entregas. Decidimos entonces implementar la sección "Tablón"/"Stream" para generar instancias breves de interacción en las cuales primara la función comunicativa y no así la competencia lingüística, como sería durante los intercambios en una clase presencial.

Con el correr de las semanas, y ante la continuación de la suspensión de las clases presenciales, se tomó institucionalmente la decisión de implementar clases

sincrónicas con una frecuencia semanal, lo cual fue bien recibido tanto por docentes como alumnos. La adición de estas clases por videollamada supuso la reorganización de los contenidos, privilegiando el modelo de aprendizaje invertido implementado anteriormente.

De este modo, se continuó subiendo las clases asincrónicas cada lunes al aula virtual para todos los cursos, mientras que se agregaron clases via Zoom o Google Meet (a criterio de cada docente) que respetaban la franja horaria elegida al momento de la inscripción y en las cuales se hacía especial hincapié en la práctica de la oralidad.

Estos encuentros permitieron reforzar el vínculo que se había establecido en un primer momento entre los profesores y alumnos y entre los alumnos entre sí. En las clases sincrónicas se hizo uso de la funcionalidad de sala de grupo reducido (*breakout room*) con la cual se promovió la interacción entre pares, la autonomía en la resolución de tareas y el trabajo colaborativo. También favoreció la producción oral de aquellos alumnos que se podrían haber sentido inhibidos frente a todos sus compañeros en la sala general por las inseguridades propias de alumnos de primer año en el aprendizaje de una lengua.

Indudablemente, el uso de las salas para grupos reducidos nos permitió tener una dinámica que se podría asemejar al trabajo de clase en pares o grupos pequeños y permitió una mayor independencia del docente y realizar una práctica oral más rica y productiva.

Otro aspecto positivo de este aprendizaje híbrido que experimentamos en este período de pandemia fue que algunas de las profesoras tenían dos cursos del mismo nivel, en consecuencia fue posible ofrecerles a los estudiantes la posibilidad de asistir a una clase semanal con horario a elección, puesto que se trabajaban las mismas actividades en ambas. Consideramos que una de las ventajas principales de la educación a distancia consiste en la independencia que brinda en cuanto a dedicación y manejo de los tiempos de estudio, como afirmara Lorenzo García Aretio:

"(...) la característica de flexibilidad continúa destacándose dentro de esta modalidad educativa como elemento clave de la independencia, al poderse llevar a cabo estos contactos en espacio, tiempo, forma y ritmo que podrá marcar el propio alumno."²

Esta posibilidad resultó en un gran beneficio, puesto que significó sortear dificultades por las eventualidades que pudieran ocurrir, ya que algo tan habitual como un problema de conexión o situación personal podría, de otro modo, causar que un estudiante se atrasara con respecto al grupo y en consecuencia viera perjudicado su aprendizaje.

En otro de los cursos, ante el entusiasmo e interés por participar en las clases sincrónicas, se consideró e incrementó la periodicidad de las clases a dos veces por semana. En la primera clase se presentaban las tareas subidas los lunes en el Classroom y en el segundo encuentro se repasaba o se aclaraban dudas sobre las mismas.

Cabe mencionar, además, la importancia de sostener una comunicación fluida con cada estudiante. Logramos brindar una respuesta ágil a las consultas realizadas y la corrección personalizada de las tareas.

El arduo trabajo que supuso transformar la práctica docente, si no en sus objetivos, en los medios por los cuales se buscaba llegar a ellos, dio resultados ampliamente satisfactorios. El interés sostenido de los alumnos, la motivación por aprender, el trabajo en equipo y acompañamiento constante por parte de la coordinación de la sección Adultos permitió terminar satisfactoriamente un año que se presentó como inesperado e incierto, pero en el que gracias al esfuerzo conjunto se logró mantener la totalidad de la matrícula en los cursos a lo largo del año .

Conclusión

El ciclo lectivo 2020 constituyó un enorme desafío, que nos llevó a explotar al máximo nuestras fortalezas personales pero también a explorar nuevas estrategias que nos permitieran sostener la labor docente. Descubrimos nuevos modos de

² García Aretio (2001).

encontrarnos como seres sociales mediados por tecnologías para generar espacios compartidos de aprendizaje y disfrute.

El número de alumnos, el uso de la plataforma Zoom y el poder adecuar los materiales para poder ser utilizados en Google Classroom nos permitió finalizar un año muy satisfactorio con grandes logros y excelente desempeño por parte de los alumnos.

El haber tenido experiencia en el uso de herramientas tecnológicas nos permitió estar mejor preparadas para estos desafíos inesperados. Aun en la incertidumbre que caracteriza a nuestra era, creemos posible afirmar que estas incorporaciones dentro del aprendizaje de una lengua extranjera han llegado para quedarse y enriquecer nuestra labor docente de aquí en adelante.

Bibliografía

- Barzso, T. (21 de septiembre de 2020). *Cuatro características de Zoom que los profesores pueden usar para mejorar las clases virtuales*. [Post en un blog]. Recuperado de <https://blog.zoom.us/es/4-new-zoom-features-educators-can-use-to-enhance-virtual-teaching-learning/>
- Batista, A. (3 de enero de 2018). *Google Classroom: qué es, cómo funciona y cuáles son sus características principales - Parte 1*. [Post en un blog]. Recuperado de <http://blogs.unlp.edu.ar/didacticaytic/2018/01/03/google-classroom-que-es-como-funciona-y-cuales-son-sus-caracteristicas-principales-parte-1/>
- Días-Barriga, A. (2013). TIC en el trabajo del aula. Impacto en la planeación didáctica. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(10). Recuperado de <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2013.10.88>
- García Aretio, L. (2001). *Educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona, ES: Editorial Ariel.

Lozano, R. (2011). De las TIC a las TAC: tecnologías del aprendizaje y del conocimiento. *Anuario ThinkEPI*, 5, 45-47. Recuperado de <http://www.thinkepi.net/las-tic-tac-de-las-tecnologias-de-la-informacion-y-comunicacion-a-las-tecnologias-del-aprendizaje-y-del-conocimiento>

Talbert, R. (2012). Inverted Classroom. *Colleagues*, 9(1). Recuperado de <https://scholarworks.gvsu.edu/colleagues/vol9/iss1/7/>

Tecnológico de Monterrey. (2020). *Organizar un breakout room en Zoom*. Recuperado de https://innovacioneducativa.tec.mx/wp-content/modelo_flexible/documentos/organizar_un_breakout_room_en_zoom.pdf